

ESPECIAL **RIEGO** |

INVERSIONES EN RIEGO:

Tras fuerte caída vendría la recuperación

Los buenos resultados para la mayoría de las frutas, lideradas por cerezas y avellanos, y la seguridad de abastecimiento por la lluvia y la nieve acumulada hacen prever un alza de la demanda por tecnologías y servicios de riego en el segundo semestre. Sin embargo, se requiere apoyo para recuperar las obras dañadas en 2023 y resolver la “permisología” que frena las inversiones.

EDUARDO MORAGA VÁSQUEZ

“El riego es la actividad más importante en el agro. Es la que se realiza con más frecuencia. Puedes pasar una máquina pulverizadora 10 veces al año, pero riegas 150 veces en ese período. Si lo haces mal en el riego, no solo afectas la producción y el uso del agua, sino que también impactas en costos como la energía”, afirma Julio Haberland, profesor de la Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Chile.

Haberland lleva cuatro décadas dedicado al riego y ha sido director del gremio de las empresas de ese rubro, Agyrd, asesora a agricultores y ha formado varias compañías de riego, y todavía no le deja de asombrar que en el país no se asuma que buena parte de la agricultura chilena se realiza en áreas bajo un estrés hídrico permanente y que el riego no tenga una importancia cultural

acorde a esa condición.

“Un equipo de riego funciona 2.500 horas al año y no son tantos los que se preocupan de hacerle una buena mantención luego de que termina la temporada. Es una inversión importante, equivalente a unos US\$ 5.000 por hectárea, es decir medio millón de dólares en 100 hectáreas. Es la “máquina” más cara que tienen los agricultores. Sin embargo, usualmente hay más preocupación por la mantención del tractor”, añade Haberland.

Ese panorama contrasta con que, en Chile, los agricultores tienen acceso a las tecnologías más modernas de riego, con un nutrido equipo de especialistas y proveedores de alto nivel.

Sin embargo, el cambio cultural es solo uno de los desafíos. Las inversiones en riego llevan un par de temporadas a ritmo muy lento afectadas por bajas en los ingresos de los agricultores y la burocracia. Eso sí hay señales que incitan al optimismo: los mejores resultados de varios



rubros frutícolas en la temporada 2023/24 hacen prever una recuperación de las inversiones en el segundo semestre, además de que las buenas precipitaciones otoñales mejoran las reservas de agua y nieve para enfrentar la temporada de riego en primavera y verano.

ESPERANZA DE RECUPERACIÓN

Diego Olivos del Río, gerente general de Olivos Riego, explica que se está viviendo un inicio algo más lento que la temporada anterior en la demanda por proyectos de riego.

“Según cifras preliminares, la demanda se ha visto disminuida un 11% en relación al inicio de la temporada anterior. Gran parte de eso se ve explicado por el poco incentivo al endeudamiento e inversión dadas las elevadas tasas de interés en comparación a los años anteriores, además de la incertidumbre climática, social y cultural tanto a nivel país como mundial. En relación con la demanda, se ha concentrado fuertemente en la zona centro-sur, en donde los cultivos de mayor crecimiento llevan la delantera, destacando las plantaciones de cerezos y

avellanos”, sostiene Olivos.

En tanto, Juan Pablo Matte, secretario general de la Sociedad Nacional de Agricultura, explica que en conversaciones con Agyrd, gremio asociado a la SNA, se han percatado de una fuerte baja de demanda por productos y servicios de riego intrapredial, así como en demanda de plantas de viveros.

“Nos indican que los cambios en la ley de riego, que se enfoca preferentemente en la pequeña agricultura, han generado una redefinición de consultores, con algunos entrando a atender a esta pequeña agricultura



“

“Hemos observado un alza en la sensorización predial, donde se busca mayor precisión en la aplicación de los riegos”.

DIEGO OLIVOS DEL RÍO
 GERENTE GENERAL OLIVOS RIEGOS



“

“Vemos algunas especies frutales con grandes expansiones e inversión, utilizando sistemas de goteo o microaspersión”.

GERMÁN WIELANDT
 GERENTE GENERAL HIDROTATTERSALL



“

“Observamos una alta intención de inversión en riego. Esta demanda va de la mano del buen resultado que obtuvieron algunas especies frutales”.

JORGE LORENZONI
 GERENTE DE VENTAS DE COPEVAL



“

“Muchos agricultores han debido trasladar un derecho de aprovechamiento de aguas debidamente registrado, pero la DGA está tardando años en dar una respuesta”.

JUAN PABLO MATTE
 SECRETARIO GENERAL SNA

en proyectos más simples y otros definitivamente enfocándose solo en obras civiles. Probablemente se suma a otros fenómenos que afectan al país y a la agricultura”, afirma Matte.

Jorge Lorenzoni, gerente de Ventas de Copeval, en todo caso, es optimista respecto a los próximos meses.

“Esta temporada observamos una alta intención de inversión en riego. Esta demanda va de la mano del buen resultado que obtuvieron algunas especies frutales, que han apalancado nuevos proyectos. Así como riego para optimizar las praderas, aprovechando un ciclo posi-

vo del sector lechero”, sostiene el ejecutivo de Copeval.

Germán Wielandt, gerente general de HidroTattersall, explica que según sus antecedentes, la industria del riego arrastra dos años consecutivos con bajas en torno al 30% y que este año comparado a igual fecha que el año pasado iría un 15% bajo. Sin embargo, ve un segundo semestre más activo que podría generar una recuperación en las inversiones en riego.

“Si bien hemos tenido un inicio de año lluvioso, estas precipitaciones han sido concentradas y se prevé un segundo semestre con menores pre-

MÁS NIEVE

“Hasta la fecha llevamos un período más lluvioso y con más nieve que los otoños de los últimos años. Según nos indican los expertos, el fenómeno de El Niño se está retirando y entraría La Niña, y en este período intermedio estamos recibiendo más lluvias que si tuviéramos La Niña declarada. Hacia julio debieran disminuir las lluvias y tendremos episodios de frío, incluso con riesgo de heladas primaverales. La nieve es lo más importante para nosotros, pues necesitamos el agua en verano, y ya tenemos niveles de nieve sobre los 50 cm en Coquimbo, cerca de 1 metro en la zona central y más 1,5 metros desde Maule al sur. Además pareciera venir bastante frío lo que afirmaría toda esa nieve para la próxima temporada”, sostiene un informe de la Sociedad Nacional de Agricultura.

cipitaciones. Se sigue la tendencia mundial de grandes lluvias concentradas en pocos días que no permite una mayor acumulación; en consecuencia, muchos productores agrícolas se están ‘asegurando’ con inversiones en tecnificación de riego para el segundo semestre, sobre todo en la zona centro-sur y sur”, afirma Wielandt.

ALZA EN SENSORES PREDIALES

Más allá de las dificultades de las últimas temporadas, Chile se destaca por estar a la vanguardia de la tecnología de riego y marcar pautas en la demanda. Que las inversiones estén lentas no significa que no haya cambios significativos.

Diego Olivos del Río explica que en su empresa han observado un incremento en las alternativas de gestión, donde el conocimiento, la experiencia y la tecnología van de la mano.

“En lo particular, hemos visto un incremento en el interés de formar los equipos de trabajo a través de capacitaciones que entreguen conocimientos prácticos que impacten de manera positiva en las labores del campo. Alineado con este punto, hemos observado un alza en la sensorización predial, donde se busca mayor precisión en la aplicación de los riegos. Enmarcado en este punto, vemos cómo de manera incipiente los sensores de planta están tomando una mayor relevancia en la toma de decisiones, ya que existen herramientas que miden de manera directa el estado hídrico de las plantas. Lo hemos podido evidenciar gracias a nuestra relación tanto a nivel comercial como de investigación con el sensor llamado microtensiómetro, también conocido como florapulse. Mide de manera directa el

potencial hídrico del tallo, habilitando la posibilidad de estrategias de riego de mayor sustentabilidad y eficiencia hídrica, como lo son los riegos por umbrales fisiológicos y el riego deficitario controlado, aumentando la rentabilidad predial”, afirma el gerente de Olivos Riego.

Germán Wielandt ve dos realidades en cuanto a la demanda, a pesar de que hay consenso en todo el rubro de los beneficios del riego. En el caso de los cultivos o granos —que demandan equipos de aspersión como carretes y pivotes— hay baja inversión porque actualmente presentan bajas rentabilidades.

“La demanda está asociada a la rentabilidad propia de los cultivos o superficies a regar y es así como vemos algunas especies frutales con grandes expansiones e inversión, utilizando sistemas de goteo o microaspersión”, sostiene Wielandt.

“PERMISOLOGÍA” EN RIEGO

Más allá de que las perspectivas para las inversiones en riego comienzan a mejorar, hay tareas pendientes. Una de las más importantes es recuperar los daños a la infraestructura de las regiones de Maule y O’Higgins, dañadas por las inusitadas lluvias de junio y agosto de 2023. Lo más grave fue la pérdida de bocatomas de canales grandes, como el caso de la ribera sur del Cachapoal, Maule Norte y el caso de Melado en Maule, que en conjunto riegan casi 100 mil hectáreas. A eso hay que añadir que también hubo canales que quedaron totalmente embancados.

“El Gobierno, a través de la Comisión Nacional de Riego, el Instituto de Desarrollo Agropecuario y el Ministerio de Obras Públicas, estuvo en terreno con los dirigentes desde el

día uno buscando soluciones. Las organizaciones de usuarios de agua pusieron una gran cantidad de recursos propios, lo que permitió comenzar la temporada de riego 2023/24 con poco retraso en la mayoría de los canales, mediante obras rústicas para captar agua. Lo que se requiere ahora es que el Gobierno apoye decididamente y por un plazo mayor, unos 3 o 4 años, la reconstrucción definitiva de muchas obras que se perdieron tales como canales, sifones y bocatomas”, afirma Juan Pablo Matte.

En todo caso, en la SNA afirman que la demora en ciertos trámites los tiene muy preocupados. Entienden que la Dirección General de Aguas está con mucho trabajo tratando de adaptar su normativa al nuevo Código de Aguas. Sin embargo, ven un efecto preocupante para la actividad agrícola por lo menos en dos trámites.

El primero es el registro de derechos de aprovechamiento de agua, según lo que mandata el Código de Agua luego de su modificación en 2022. Las sanciones por no cumplir este trámite son severas, llegando a la pérdida de los derechos por parte de los titulares. Inicialmente se establecieron 18 meses para eso, pero dada la complejidad de la tarea fue prorrogado por otros 18 meses.

“Queda menos de un año y la DGA no logra avanzar con la celeridad que corresponde. El segundo trámite que nos tiene preocupados es el de cambios de puntos de captación. Muchos agricultores han debido trasladar un derecho de aprovechamiento de aguas debidamente registrado, pero la DGA está tardando años en dar una respuesta, lo que no es compatible con las necesidades de la producción agrícola. Entre ambos trámites y en reuniones sostenidas con la misma DGA, se nos ha indicado que ya son más de 22.000 expedientes pendientes, lo que no se condice con la importancia que estos tienen y genera un grave problema para el desarrollo de las inversiones de los agricultores”, sentencia Juan Pablo Matte.

Sin ir más lejos, el informe de la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad, que revisó 439 trámites obligatorios en Chile, destacó 24 de “mayor complejidad”. De ese grupo 4 son de responsabilidad de la Dirección General de Aguas.